

Uso y abuso de los géneros del yo



T EJER UNA TEORÍA que responda a las preguntas que, en “Algunes reflexions sobre la pròpia literatura”, se planteja un joven poeta atormentado por la incomprensión del círculo de amigos y admirados maestros entre los que anhelaba ganarse un lugar como escritor, es el objetivo de este estudio. Con este primer texto teórico, Foix buscaba justificar sus prosas poéticas, que tanta perplejidad habían provocado. Este es el punto de partida del ensayo de Martí, planteado en un prólogo interesante y prometedor, que deja claro el objetivo del estudio. En palabras de su autor: “Un assaig d’explicació sobre les motivacions esdevingudes necessitat, de l’escriptura”.

Basándose en el texto, Martí pasa del “Per què escriviu [això]?” al “Per què escriviu?” posterior, dejando la puerta abierta a un planteamiento global que abrace una buena parte de la obra del poeta, sus prosas poéticas, y prácticamente toda su trayectoria literaria, desde 1918 hasta 1984, años durante los que van apareciendo prosas poéticas vinculadas de un modo u otro al *Diari 1918*. El principal instrumento para encarar su ensayo será la función del género diarístico en ese *projecte poètic* y en él nos centraremos.

... si desplaçem l’epicentre de la nostra reflexió a unes quantes ratlles dins el mateix paràgraf d’ “Algunes reflexions sobre la pròpia literatura” potser trobarem un agafall, un topant en la foscuria. Foix hi diu, el que ell feia i tant esperava no eren sinó “petites prosas -poemes?- que escrivia a guisa de dietari” I és aquesta consideració genèrica la que posarà en moviment les nostres reflexions”(16).

Significativamente, Martí, acto seguido del prólogo, en la primera página del estudio propiamente dicho, debe exponer las dificultades que plantea tal instrumento aplicado a unas prosas especialmente peculiares en este aspecto.

Desde el punto de vista textual, el autor se ve obligado a trabajar con un material, con un diario especial: "un conjunt de prosas que el poeta dóna com a fragments d'un dietari"(419) sin embargo no lo son en sentido estricto. Si la fuente de estas prosas poéticas es un dietario,¹ la reelaboración de sus textos² (23) y la destrucción de su origen (25) nos imposibilita saber hasta qué punto debemos considerarlo todavía como tal.

...de jove, jo portava a unes llibretes una mena de notes quotidianes o bé transcrivía algun text que m'havia interessat. Doncs les vaig cremar totes el dia que Joaquim Molas em va proposar de publicar-les. No m'agraden les autobiografies. Vaig guardar-me'n un full que he retrobat recentment, escrit als 17 anys.³

A la destrucción de los cuadernos debemos añadir las dificultades de estudiar desde el punto de vista de las literaturas del yo, un texto que evita fechas y referencias explícitas a los acontecimientos vitales de su autor,⁴ a través de "la tendència a la transformació lírica i a la ficció, és a dir, a l'elaboració d'un discurs imaginatiu i no, per dir-ho d'alguna manera, referencial."⁵

Así, aunque el poeta vincule sus textos al género dietarístico, los escribe "... amb propòsits exclusivament literaris i adelantant-se en el risc de la investigació estètica..." Y un párrafo más abajo y por si quedaba alguna duda "... L'autor s'adreça, doncs i franc, als qui investiguen en els comellars de la poesia per amor del Bell -o del Rar!-, no pas als historiadors de la literatura amb atribucions abusives de crítics i refusats per la divina presència..." ("Noves raons del autor", dins del *Diari 1918* Ed. de Jaume Vallcorba, Barcelona, Quaderns crema, 1991, p.3).

En resumen, nos hallamos ante unos textos reelaborados, alejados de las reglas del género, no referenciales y cuyas fuentes fueron destruidas. ¿Qué queda, que podamos comprobar de forma feaciente, del género originario en estas prosas, más que la elección del autor de vincular su título a un diario?

Martí se ve obligado a ejecutar un juego de manos, un tropo que determina el destino del ensayo, una metonimia en la que el dietario pierde su papel

de instrumento de análisis: siendo un sinsentido estudiar estas prosas poéticas como si fueran un diario más o menos convencional, sencillamente porque no lo son, Martí, perfectamente consciente de esta problemática, sólo puede elucubrar sobre el género, expresándolo más afinadamente, sobre las implicaciones de la elección del género diarístico en la organización de las prosas poéticas foixianas.

Per tant, si esbrinem què és, per a Foix, un dietari, si endevinem el per què d'aquesta tria genèrica, o perquè invoca el nom d'aquest gènere per a referir-se a una part important dels seus escrits de creació, aquells no formalitzats en vers, avançarem en la pregunta inicial. Cada vegada que el lector d'aquest paper vegi que ens interroguem sobre la necessitat de Foix d'escriure un dietari, haurà de considerar que, com a ombra d'aquesta pregunta, hi haurà sempre aquella: per què escriure?(16).

Terreno resbaladizo en el que se verá obligado a defender a ultranza el vínculo entre proyecto poético y dietario original,⁶ para que sus tesis no pierdan sentido. Los textos teóricos relegan a un segundo plano las prosas poéticas, único "diario" con el que, en realidad, podemos contar.

Por otro lado, Antoni Martí presenta el estudio de los géneros en términos de elección, en contraste continuo. Tal opción, alejada de una de las principales tendencias de la crítica actual que consiste en considerar los géneros del yo de forma unitaria (en la que se inscribe, por ejemplo, Philippe Lejeune), conllevará resultados paradójicos. Aun aceptando este planteamiento global, la misma naturaleza equívoca de las prosas frente al dietario original, que no conocemos ni llegaremos a conocer, entorpece la adecuación de sus comparaciones.

Diario, elección o utilización

Ya en sus primeros planteamientos, la utilización de los dietarios originales simplemente como fuente del *Diari* queda superada, en la tesis de Antoni Martí, por la idea de otorgar una función especial a su literaturización, de caracterizarla como un proceso constante, ineludible, encaminado a explicar esa necesidad de la escritura, objeto del estudio.

Esta visión conlleva entender el diario como un premeditado proyecto poético, convertido en búsqueda metafísica, imposible de vehiculizar si no es a través del género diarístico.

Podem dir que la tria del gènere ha estat determinada pel tema que l'autor era conscient de tenir entre les mans (...) serà el segle XX, amb les seves transformacions i amb els seus incessants moments de trasbals, d'incertesa, el que accentuarà tots aquests processos en l'individu, cosa que no podia sinó reflectir-se en la diarística (115).

A esta idea de fondo responde la totalidad del estudio de Martí, incluido el tratamiento de los géneros del yo. Muchos aspectos tratados por la crítica sobre la obra de Foix son compendiados por Martí, aderezados convenientemente para reforzar sus argumentos. De igual forma actúa en la primera escisión que marca entre los géneros del yo. Antoni Martí apuesta por la elección de Foix entre dos posibilidades al plantearse "les alternatives d'organitzar les seves prosas poètiques"(42): diario o autobiografía, presentadas casi de forma antagónica. El poeta habría elegido el diario, deduce Martí, e indica dos motivos para la elección: el rechazo del poeta de un texto titulado *Capítol II d'una autobiografia* y las propias palabras del poeta "No m'agraden les autobiografies" (42).

Consideremos un momento esta negación en su contexto que, como recordarán, he reproducido en el primer apartado. Foix no separa los géneros sino que los confunde. Entendemos que es así porque de nuevo es la privacidad, la antirreferencialidad lo que pretendía defender. Aunque podemos entender sus prosas, en cierto modo, como un testimonio,⁷ aunque puedan partir de anécdotas vividas y aparezcan nombres de lugares o personas reales, siempre es con esta condición. Es en ese sentido y no en el de la elección genérica, en el que yo entiendo las palabras de Foix.

Por otro lado, el texto rechazado es una prosa poética que no difiere especialmente, salvo en el tiempo verbal, de cualquier otra de sus prosas poéticas, ni siquiera por su contenido erótico, que podemos hallar también en otras prosas. Guerrero⁸ lo ha considerado un "text insòlit en l'obra de Foix per la

seva referència explícita a un fet autobiogràfic" aunque se ve obligado a añadir, presto "(encara que evidentment es tracta d'una prosa de ficció en la qual el poeta de KRTU practica, abans de la constitució del surrealisme com a moviment, l'alliberament de l'inconscient en consonància amb el dadaisme)". Podríamos pensar que fue esta alusión a un hecho autobiográfico "la figura de l'oncle, que apareixia al poema novè de del *Diari 1918*, la localització en un mas selvàtic «que havia d'eternitzar la meua existència» i l'experiència iniciàtica de la pèrdua de la memòria de la infantesa amb la consegüent creació d'un món nou i el retorn de l'identific, ens pot fer pensar remotament en l'estada de Foix a Torà de Riubregós, el 1913, generadora de l'escriptura originària del *Diari 1918*" la que hizo que el poeta rehusara recuperar el texto en sus compilaciones posteriores. Si consideramos que el texto da demasiados elementos referenciales, relacionables con la biografía del poeta, como apunta Guerrero, ¿es por tratarse de una *autobiografía* y no de un *diario* o por ser una de sus primeras prosas, quizás indecisa aún en la forma de combinar realidad y poesía, quizá simplemente una tentativa que no le convenció?

Me resisto a considerar que rechazando este texto concreto rechazó, en realidad, un género o un proyecto. "Foix, en bandejar el «Capítol II d'una autobiografia», condemna a les obagues tot un projecte escriptural, ja clarament iniciat -assistim, segons el títol de la prosa, al seu segon capítol- per a dipositar les seves esperances literàries en un altre"(42), entre otras cosas porque no tenemos noticia del destino del capítulo inicial de esta autobiografía, si es que Foix llegó a escribirlo.

Por otro lado, siguiendo el razonamiento de Martí, sería incongruente el rechazo de Foix a unos textos diarísticos (conservan la fecha "del setembre de 1917 a l'abril de 1918" iniciando cada fragmento, y el mismo poeta indica que son extraídos de su "quadern revellit", pero tampoco los incluyó en el *Diari*) aparecidos en el número 9 de la revista "Bella-Terra", bajo el título "Dades metafísiques sobre Sarrià", que aunque "poc segures estilísticament", "contenen ja, molts materials i molts procediments propis del que, més tard, van ser aplegats a Gertrudis i KRTU".⁹

En este caso, Martí no apunta el género, obviamente, como motivo para la desestimación:

Tanmateix, el que més ens interessa remarcar ara és com, malgrat que aquests fragments podrien haver estat inclosos perfectament al *Diari*, la seva datació explícita els vincula encara massa estretament al quadern, i per tant, els deixa encara ancorats en el territori d'allò a reescriure. La literaturització d'aquelles anotacions es mostra, doncs, no com una tria sinó com un procés, infinit diferit..." (25).

Fronteras entre los géneros del yo

Una de las principales diferencias que Martí establece entre los géneros del yo se refiere al tiempo. Por este motivo, me interesa precisar qué sabemos sobre la datación del dietario de J. V. Foix.

Siguiendo las declaraciones de Foix sobre su diario, Joaquim Molas observa en su artículo ya citado, "Sobre els dietaris de J. V. Foix": "De tota manera en els dos fragments més explícits, sembla parlar de dos tipus de quadern. En el primer, corresponent al 12-XII-1918, que ja he tingut ocasió de comentar es refereix a un quadern de 1917-18 i, per tant, al *Diari 1918*; en el segon, corresponent al 8-1-18 es refereix a uns altres de generals, en principi molt variats i, més en concret, a uns quants datats entre 1910 i 1913/14".¹⁰

En el mismo artículo y a modo de resumen señala que Foix escribió "un nombre indefinit de quaderns" entre los cuales, "un d'aquests quaderns, compost en principi, el 1917-18 (...) constitueix la font del *Diari 1918*, però els materials els va anar ampliant amb d'altres, com a mínim del 13-14 (Noves raons de l'autor) i fins posteriors, per exemple, segons pròpia confessió, del 19 (Noves raons) i del 22-25 (Estrella) i potser també dels anys seixanta, (Darrer comunicat)".¹¹

También *Catalans 1918*, añade fragmentos fechados en los años 22, 29, 52, sin que podamos saber si forman parte de un dietario posterior o utiliza otro tipo de procedimiento: "en les més recents sembla més aviat reproduir records i datar-los de manera aproximada", apunta Molas.¹²

En general, crítica y testigos parecen estar de acuerdo en circunscribir los cuadernos a los años 10, 13-14 y 17-18. Así, Joan Colomines afirma, situando el diario como un texto vinculado a la adolescencia, "La intenció d'aquests escrits es ben clara: ésser un exercici d'autodomini, d'eliminació de tot sentimentalisme i deliquescència i alhora d'anotació lírica o no, dels esdeveniments de la seva vida. Aquests escrits van anar produint-se fins els anys vint aproximadament."¹³ Bou por su parte ratifica "Inclús es poden marcar tres etapes molt diferenciades en el diari, que obeeixen a criteris cronològics: joventut (*Gertrudis i KRTU*), maduresa (*Del Diari 1918 i L'estrella...*) i la vellesa (*Darrer comunicat i Tocant a mà*). Aquí em fixaré tan sols en els fragments de *Gertrudis i KRTU* que són els més propers a la redacció original".¹⁴

Estas puntualizaciones nos serán imprescindibles para estudiar la caracterización de los géneros que formula Martí.

Un argument essencial per a entendre la tria feta per Foix és que l'autobiografia i el diari s'habiten d'una manera diferent, i aquesta diferència es xifra en el temps radical que els determinen. Com ha assenyalat Rousset, en el diari, a diferència del gran memorialista, girat envers el passat del qual coneix el desenllaç, l'escriptor arrapat a allò quotidià treballa sense xarxa: tancat en el present, ignorant el desenllaç que ha d'arribar, no pot sinó inventar-s'ho a mesura que escriu; condemnat a la recerca, a la provisionalitat...(46).

No insistiré en las peculiaridades del diario que estamos estudiando, para reflexionar sobre si estas apreciaciones son aplicables al *Diari 1918*. Sólo recalcar que el tiempo de la reelaboración de un diario no es el tiempo en que se escribió ese diario. Si el primero es presente, indefectiblemente, el segundo será pasado. Martí parece considerar el presente de reelaboración como presente equiparable al de la escritura del dietario, sin embargo, no podemos olvidar que ya no estamos hablando de un dietario sino de prosas poéticas.

No pretendo decir que Martí no conozca o reconozca la problemática de "una reescriptura que es fa sota el signe del present de la reescriptura, i que respon als neguits d'aquest present", sin embargo no

parece actuar en consecuencia. Prosigue con el estudio de los géneros buscando justificar en su caracterización una tesis global, más que objetivar su papel en las prosas poéticas.

Siguiendo con la cita de la página 46:

... És aquesta aleatorietat, aquesta provisionalitat, aquest sentiment de recerca sense xarxa constant el que potser determina el pas de l'autobiografia al diari en el projecte foixià.

Es canvis de flexió verbal que es produiran a partir dels textos de 1926 marquen nítidament que Foix vol escriure -habitar- en present, amb tot el que això implica. El pretèrit imperfecte, que regia el fragment de caire autobiogràfic, determinava una distància gairebé tan irrecuperable com la infantesa que descriu, i com el donzellatge perdut en l'episodi narrat. Tot allò que en l'escriptura de la memòria és distància, és llunyania... (46).

No podemos dejar de plantearnos que aunque Foix pueda respetar el tiempo presente de las prosas poéticas como marca de género, incluso en contraste con el pretérito imperfecto del "Capítol II d'una autobiografia", reescribe, en realidad, desde un presente que convierte en pasado el tiempo de redacción original. Más difícil será considerar qué elementos de aquella espontaneidad, provisionalidad, escritura sin reflexión con que Martí caracteriza el diario han pervivido en las prosas poéticas.

También en el estudio de la desfiguración del sujeto en los textos autobiográficos, basado en Paul De Man, parece establecer diferencias sustanciales entre autobiografía y diario.¹⁵

A diferencia dels textos autobiogràfics, en les necessitats diarístiques de l'escriptura no hi ha temps per a la desfiguració, en el sentit apuntat per De Man. No hi ha temps, però sí hi ha espai per a aquesta desfiguració. Una desfiguració marcada no per allò que el subjecte imagina que fou, sinó per la imaginació del que es troba a punt de ser, i que serà definitivament en el moment d'escriure... El fet que l'autobiografia només pugui evocar el passat a partir del present, en tant que la "veritat" dels passats existeix només per a la consciència, fa que en recollir la seva imatge en l'actualitat, no pot

deixar de imposar-li el seu estil, l'estil del present. Això determina que sigui pura narració, autointerpretació... (50).

Observaciones a las que podríamos aplicar las mismas consideraciones anteriores. En las prosas poéticas de Foix han saltado por los aires las tramas de los géneros del yo y a cada nueva alusión a ellos podemos establecer una objeción.

Si consideramos que *Darrer Comunicat* y *Tocant a mà* se publicaron en los años 70 y 72, respectivamente, y que los cuadernos de hule suponemos que llegan hasta el año 20, e incluso teniendo en cuenta la función del texto original como recordatorio, ¿No es acaso aplicable esta intervención del recuerdo/olvido a la hora de seleccionar los materiales de la fuente originaria, cuando pueden haber pasado cincuenta años entre ésta y la redacción definitiva de la prosa poética?¹⁶

En abandonar l'autobiografia, el fet que no intervingui el record, elimina la possibilitat de caure en el gran perill que setja els textos memorialístics, i que resumirem aquí amb un aforisme de Macedonio Fernández: "memorias, es decir: olvidos" (47).

Siguiendo esta reflexión ¿Podemos considerar la suya una "actitud d'escriptura diària- d'escriptura dels dies-"(19)? como aprecia Martí. Sí durante los años de escritura de los cuadernos, no posteriormente. Si aceptamos como fecha de finalización de los cuadernos los años 20, la innegable fidelidad de Foix a sus dietarios, fuente de los textos que va reelaborando durante esos "45 anys de trajectòria literària" a los que alude Martí, no parece equiparable a la fidelidad a un dietario que hubiese sido escrito durante todos y cada uno de esos años. ¿Podemos tratarlo como "una trama infinita entre la paraula i els dies nua la seva esperança i també la seva desesperació"? (44).

Paradojas del tratamiento de los textos: géneros del yo o prosas poéticas

És per això fonamental advertir la inscripció poètica en què trama Foix la literatura del jo, l'autobiografia primer i el diari després. Aquesta inscripció en el

territori de la poesia fa del tot sobrer establir cap pacte de credibilitat amb un hipotètic lector, necessari segons Lejeune per a l'autobiografia. L'autobiografia i el diari, entesos a la manera foixiana, no remetran a cap esdeveniment verificable fora de l'àmbit de la poesia...(45).

Estaríamos de acuerdo con Martí, que en las prosas de J. V. Foix es absurdo recurrir al pacto autobiográfico de Lejeune. Si no podemos considerarlas, en sentido estricto, géneros del yo, resulta absurdo aplicarles tal teoría, a pesar de que el poeta mantuviera la noción de sinceridad y verismo inseparable de sus prosas.

Sin embargo, la incesante vinculación que establece Antoni Martí entre estas prosas poéticas y los géneros del yo, le obliga a detenerse en nociones como la sinceridad, la intimidad, ineludibles en el estudio de estos géneros.

Com que defuig tota pruija d'intimitat, i en constitueix una d'al·legòrica, la sinceritat, s'hi pot obrir pas, garbellada per la raó poètica (...) Els elements que hom troba en les prosas i en la biografia de Foix són massa freqüents per a ignorar la seva significança. A les seves prosas, tan allunyades en aparença de la mòbil realitat, no deixen de reconèixer-se personatges i sobretot llocs reals" (110).

Coincidimos con el autor en que la misma antirreferencialidad con que el poeta "protege" sus prosas facilita su "sinceridad". Sin embargo, esa misma antirreferencialidad veda un posible estudio de los textos como un diario. Este planteamiento de Antoni Martí lleva implícita la contradicción. Le será inevitable acabar recurriendo a la biografía del autor, con todos los matices "alegóricos" que se quieran, volverá al contenido de un dietario inexistente. Rechazando el pacto autobiográfico de Lejeune, nos previene de un error en el que no puede evitar caer en su doble tratamiento de las prosas poéticas, ora como tales, ora como literatura del yo.

Esta misma falta de rigor en el tratamiento de las prosas le permite hacerlas aparecer como un diario íntimo,¹⁷ como una crónica¹⁸ o como una

confesión...¹⁹ volviendo a la discusión inicial, como un texto autobiográfico o como uno poético, según convenga.

Conclusiones: Muchas ramas, pocos frutos

Si ordenem totes aquestes consideracions al voltant del *Diari 1918* de J. V. Foix, cal pensar amb Roland Barthes que només és possible acarar l'escriptura d'un diari a condició de treballar-lo fins a la mort, fins a l'extrem de la més extrema fatiga, com un text gairebé impossible; i al final del treball és molt possible que *el diari escrit d'aquesta manera no s'assembla pas a un diari*. Al capdavall, aquest és el desconcertant compromís i destí del *Diari 1918* (186).

El estudio de los géneros del yo es difícil y sus problemas teóricos suscitan polémicas que no podemos considerar todavía cerradas. Aplicarlos al esclarecimiento de una obra puede arrojar luz sobre aspectos de la misma, incluso conseguir una formulación global que le dé sentido y parezca coherente y hasta convincente en apariencia, aunque no sea así en su resultado final. Por otro lado, deberíamos poder afrontar el estudio de los géneros del yo sin otro objetivo que el propio estudio en sí, no en función de ninguna otra finalidad.

Parecida utilización se da, en el estudio de Antoni Martí, a otros aspectos de la obra de Foix, temas e influencias compiladas de la crítica foixiana, matizadas en función de una visión particular del *Diari*: la elección de las obras que lo forman, la influencia de Lull, March, Petrarca, el papel del personaje Gertrudis, el tratamiento del paisaje... Múltiples aspectos, frondosas ramas que finalmente, quizá no le permitan ver el bosque: un estudio de los géneros del yo en estas prosas poéticas es una construcción irrealizable, por muchos refuerzos que busquemos para sostenerla. Y entiendo que es así por voluntad del poeta. Martí se halla constantemente atrapado por su propio planteamiento que convierte su estudio en un circunloquio, un mecano para fabricar un edificio interpretativo al que podríamos añadir piezas hasta el infinito. Si realmente "és necessari distingir entre aquest solatge material i el projecte poètic, que implica la seva reescriptura i que per a nosaltres, es configura com l'únic diari a tenir

en compte"(26), cosa obvia, ya que no existe otro, deberíamos, quizás, aferrarnos al estudio de los textos del *Diari 1918* como lo que son: prosas poéticas.

Pietat Ortí

Notas

¹ Utilizo la misma separación convencional que Martí establece entre la nomenclatura dietario como texto original y diario como proyecto poético. Sin embargo, quizá de forma inconsciente, Martí acabará considerando, como veremos, el dietario como simple "literatura d'anotacions" aunque la única muestra real de los cuadernos apunta a un dietario lírico de adolescencia. (21)

² Las referencias a páginas concretas del estudio de Martí aparecerán con la numeración entre paréntesis.

³ Molas, Joaquim. "Sobre els dietaris de J. V. Foix" *Obra crítica I*, Barcelona, Ed. 62 Nov. 1955 (p. 439).

⁴ Ni siquiera en *Catalans 1918*, "una mena de crònica autobiogràfica. O més exactament una galeria de mestres i amics" (Molas, nota 3, p. 419), de igual origen pero cuyo formato y contenido parece respetar el dietario original, podemos saber si ha sufrido algún tipo de reelaboración. Sin embargo, el ejercicio comparativo entre dos textos, uno perteneciente al *Diari* y otro a *Catalans 1918* (Martí, 30), ya sugerido por Joaquim Molas en "Gertrudis o l'aventura d'un jove poeta" *Obra crítica I*, Barcelona, Ed. 62 Nov. 1955 (p. 482) parece, a pesar de todo, ilustrar de forma convincente la diferencia que podría existir entre el dietario y el texto literaturizado.

⁵ (Nota 3, p. 419).

⁶ En primer lugar, la existencia de éste (Martí 20). En segundo, la fidelidad de las prosas poéticas al texto original (Martí, 23), discutible, por las múltiples reelaboraciones que pudo llegar a sufrir. (Ver Molas, nota 3, p. 441, punto 12.)

⁷ «El diari de J. V. Foix s'escapa per moltes raons a les expectatives del gènere. (...) Conté, en clau, la crònica d'un món que desapareix, el Sarrià menestral del temps de la infantesa. Amb una constant preocupació per la situació de la llengua es construeix a partir d'una paradoxa: malgrat la negació de la intimitat, aconsegueix de transmetre'ns una original reflexió sobre la desintegració del Jo en el món extrem de la Modernitat. No sabem amb precisió qui és l'autor, ni quin (o què) es exactament el llibre, però sí sabem ben cert, el missatge desesperat de la fi d'una idea de realitat.» Bou, Enric, *Papers Privats*, Edicions 62, Barcelona, 1963, p. 104

⁸ Guerrero, Manuel, J. V. Foix, *Investigador en poesia*, Barcelona: Empúries, 1996, pàg. 73-78).

⁹ (Nota 3, p.424.)

¹⁰ (Nota 3, p. 431.)

¹¹ (p.440.)

¹² Coinciden en esta hipótesis Guardiola, (Ver Molas, artículo citado en nota 3, p. 428, nota al pie 13 o Guerrero, artículo citado en nota 8, p. 81, nota al pie 29). En el mismo sentido, la entrada fechada en 1952 podría haber sido recordada a través de la correspondencia entre Foix y Riba, ya que en una carta fechada el 12-8-52, Foix escribe: "Com gaudiria de tenir-te a tu i a la Clementina, acf al Port! Si us vaga, assenyaleu el dia i escriviu-me que us donarè detalls del viatge, si calen"... Sin embargo parece, según la respuesta de Riba del 7/9/52, que tal visita no se produjo hasta el 11 o el 14 de ese mismo mes.

¹³ (Nota 3, p. 434.)

¹⁴ Bou, Enric, *Papers Privats*, Edicions 62, Barcelona, 1963, p. 101

¹⁵ Sólo matizadas por el uso, por primera vez, del concepto "autobiografía de carácter memorialístico" y "autobiografía de carácter dietarístico".

¹⁶ Ver, en el mismo sentido, Joan R. Veny, Estudio preliminar a *Tocant a mà...* de J. V. Foix, Edicions 62, Barcelona, 199, p. 374.)

¹⁷ (P. 131.)

¹⁸ (P. 54.)

¹⁹ (P. 116.)